

# demostraciones sobre evacuación de desechos en tres países

Científicos de catorce países hicieron el pasado verano un viaje de cinco semanas por Checoslovaquia, Polonia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, para estudiar cómo estos países, cuyos programas nucleares eran por lo general más avanzados que los de los suyos, atacaban un problema común a todos: la evacuación sin riesgos de desechos radiactivos.

Debates en Moscú.



Científicos de catorce países hicieron el pasado verano un viaje de cinco semanas por Checoslovaquia, Polonia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, para estudiar cómo estos países, cuyos programas nucleares eran por lo general más avanzados que los de los suyos, atacaban un problema común a todos: la evacuación sin riesgos de desechos radiactivos.

Algunos de los países representados en el viaje tienen ya reactores nucleares y otros quizá tengan que tomar en consideración la necesidad de contar con fuentes adicionales de energía y, posiblemente, con nuevas instalaciones de investigación. Todos ellos utilizan radioisótopos en sus hospitales o para usos científicos e industriales y tienen que eliminar los desechos resultantes de estos trabajos (subproductos contaminados con radiactividad, o materiales de alta actividad que hay que almacenar en condiciones de seguridad), pero las técnicas que emplean para conseguirlo son muy diferentes.

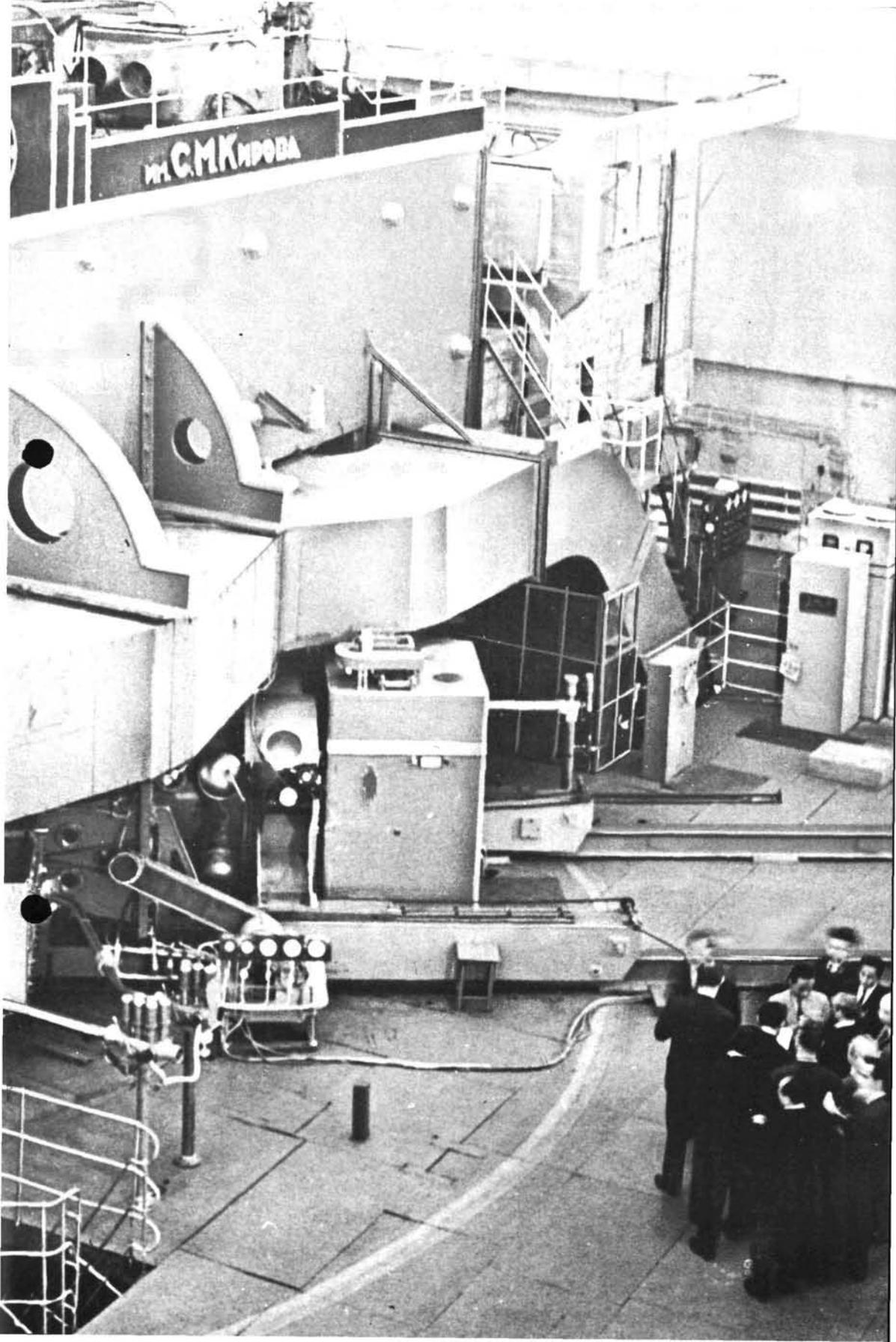
El viaje estaba planeado para mostrar el mayor número posible de instalaciones de tratamiento y evacuación de desechos de los países visitados, dentro de un período razonable de tiempo. Lo preparó el Organismo Internacional de Energía Atómica en colaboración con los tres Gobiernos de los países visitados, y se sufragó con cargo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Este viaje de estudios constituye el tercero de los organizados: el primero fue en agosto de 1966 y se visitaron cuatro países: la Unión Soviética, el Reino Unido, Francia y Checoslovaquia para examinar los usos prácticos de los radioisótopos en la industria; el segundo se efectuó el pasado mes de abril, y en él se visitaron tres países: la Unión Soviética, Polonia y Checoslovaquia, para estudiar la evolución y la organización de los programas destinados a proteger a los trabajadores y al público en general contra los efectos de las radiaciones.

Los participantes en el tercer viaje procedían de Brasil, Chile, Filipinas, Grecia, India, Indonesia, Irak, Nigeria, Paquistán, Sudán, Tailandia, Turquía, Venezuela y Yugoslavia. Después de recibir amplias instrucciones en la Sede del Organismo (Viena), se trasladaron a Praga a mediados de julio para dar comienzo a una visita de nueve días en Checoslovaquia.

El grupo visitó la Fábrica checoslovaca de uranio de Mydlovary, el Instituto de producción, investigaciones y utilización de radioisótopos de Praga, la Central de evacuación de desechos de Litoměřice, la Planta de tratamiento de desechos del Instituto de investigaciones nucleares de Řež, y los laboratorios radioquímicos del Instituto de barnices y resinas sintéticas de Pardubice. El grupo pasó a continuación cuatro días en Polonia, durante los cuales visitó el Instituto de investigaciones nucleares de Swierk, el Centro de evacuación de desechos en el suelo, y las oficinas de la Comisión Estatal Polaca para la utilización de la energía nuclear (Varsovia), y a finales de mes emprendió viaje hacia Moscú.

Aquí comenzó probablemente el período de trabajo más intenso. Después de una semana de conferencias en el Centro de Información de las Naciones Unidas de Moscú —se celebraron debates y se dieron conferencias a lo largo de todo el viaje—, el grupo visitó la Central nuclear de Novovoronezh, el Instituto del radio V.G. Khlopin, el Instituto de investigaciones sobre higiene radiológica de Leningrado, el Instituto de Investigaciones sobre reactores atómicos de Melekess, y el Centro de descontaminación, el Instituto de energía atómica I.V. Kurchatov, el Complejo Pansoviético de Isótopos y el Pabellón

El gran acelerador  
de Dubna.  
Fotografía tomada en  
un anterior viaje de  
estudios.





Fotografía del grupo a la entrada del reactor de Novo-Voronezh.

de energía atómica de Moscú, así como la Central de Estudios sobre radiaciones de Zagorsk. El viaje concluyó en Viena, con más reuniones y debates en la Sede del Organismo.

Todos los participantes coincidieron en que el viaje produciría resultados positivos y duraderos, tanto para ellos como para sus países. En su informe sobre el viaje, el Sr. Omer I. Elamin, del Sudán, destacó una ventaja práctica diciendo que se le había brindado "la oportunidad de conocer no sólo a científicos de los tres países visitados sino también a los demás miembros del grupo, que poseían diversos grados de experiencia y trabajaban en diferentes condiciones, y con quienes había podido discutir todas las cuestiones que le interesaban y podría mantenerse en comunicación en lo futuro acerca de todos los problemas que pueden surgir en este sector..."

El Sr. Spyridon Amarantos, de Grecia, destacó otro aspecto positivo diciendo que la información acopiada durante el viaje "será de utilidad en Grecia para... la preparación de leyes y reglamentos sobre desechos radiactivos". Otros participantes hicieron comentarios análogos. El Sr. Victor R. Amalraj, de la India, señaló que "cada país debe desarrollar la doctrina y la práctica del tratamiento de desechos sobre la base de sus propias condiciones, aunque es muy ventajoso aprender de otros países y poder adoptar los mismos métodos para satisfacer necesidades concretas... Estoy seguro de que sacaré el máximo provecho de la información recopilada para utilizarla en mi país".

El Sr. M.A. Mubarak, del Paquistán, hizo constar también que el viaje "ha sido útil y me ha dado una buena oportunidad de adquirir algunos conocimientos acerca de los detalles de muchos métodos y técnicas en la esfera del tratamiento de los desechos radiactivos. Estos conocimientos ayudarán a resolver algunos de los problemas del tratamiento de desechos en el Paquistán".

Para concluir con palabras del propio Sr. Mubarak "cada vez serán más los países en desarrollo que cuenten con centrales nucleares e instalaciones de regeneración de combustible y, puesto que los tipos de desechos procedentes de estas instalaciones son los más peligrosos y los que resultan más difíciles de eliminar, el Organismo puede desempeñar un utilísimo papel extendiendo el alcance de sus actividades actuales al tratamiento de los desechos radiactivos más difíciles y peligrosos".